



Foto: David Colunga Quesada

**Avelino Souto Rozados**

Presidente del Club de Xóvenes Gandeiros de Galicia

Ser ganaderos es para estar orgullosos

Vivimos en una época muy compleja para los empresarios del rural. Vivimos en la era en la que los urbanitas, que no conocen nuestro trabajo, pretenden darnos lecciones e imponer sus normas a las personas del rural.

Los ganaderos tenemos que estar orgullosos de lo que hacemos, tenemos 365 razones para estarlo, como los 365 días que trabajamos para ofrecer el mejor producto.

Ser ganadero es una profesión que se lleva dentro, de forma vocacional, que se lleva en la sangre. Además, tenemos que mostrarle a la sociedad que, si no existiéramos, no habría alimentos, así de sencillo. A veces, a la sociedad parece olvidársele la importancia del sector agroalimentario.

Los del rural tenemos la gran honra y responsabilidad de alimentar el mundo y, a menudo, no nos paramos a reflexionar lo que eso supone en hechos tan habituales como tomar una birra. Si no existe el sector primario, el resto es menor. El mundo tiene que comer.

El sector primario tiene muchas funciones por las que sentirse orgulloso. Somos los responsables de mantener y dar vida a los lugares que se están despoblando. Frenamos el abandono de la tierra, porque, al final, donde existe vida agraria, la tierra está culti-

vada y el entorno, cuidado. En definitiva, somos los jardineros del mundo.

Tenemos que estar orgullosos de nuestra tecnología. La sociedad urbana vive de espaldas a la revolución tecnológica que vivió y vive el campo. Hoy en día, andamos con el tractor a 70 km/h y los coches, a 30 km/h por las ciudades, pero no solamente eso, también cabe destacar la tecnología en materia de genética, con la fecundación *in vitro*, así como la innovación en los sistemas de ordeño, con tecnología de última generación, tanto en robots como en salas de ordeño.

A mayores, tenemos que decirles a todos aquellos que nos achacan el cambio climático que sí, que algo contaminamos, pero somos el único sector productivo que hacemos dos funciones en la cadena del cambio climático. Los cultivos y la agricultura evitan la desertización, son emisores de oxígeno a la atmósfera, ayudan a regular el clima y, sobre todo, actúan como alcantarillas de CO₂.

Más de 10.000 familias podrán, con el apoyo unánime de la sociedad, continuar con su labor y su pasión: cuidar del rural, que es de todos. Pero no solamente ellos, sino también camioneros, veterinarios, comerciales, asesores, gestores, laboratorios y todas las familias que trabajan alrededor del sector primario podrán seguir desarrollando su profesión. Respetando y dándole valor a nuestra gente del campo, haremos que cada día los agricultores nos levanten con una ilusión de trabajo.

Somos los primeros que queremos que nuestras vacas estén bien y no tenemos la culpa de que entre los 10.000 ganaderos gallegos existan diez locos que maltratan a los animales y que

► LOS CULTIVOS Y LA AGRICULTURA EVITAN LA DESERTIZACIÓN, SON EMISORES DE OXÍGENO A LA ATMÓSFERA, AYUDAN A REGULAR EL CLIMA Y, SOBRE TODO, ACTÚAN COMO ALCANTARILLAS DE CO₂

ellos sean noticia. La noticia tenemos que ser el resto de los ganaderos, que miramos a nuestras vacas, que, si es necesario, nos levantamos en las noches frías de invierno para atender un parto; aquellos que interactuamos con ellas; aquellos que no las vemos como máquinas de producir leche, sino como aliadas que forman parte de nuestro modo de vida. Por supuesto, hay que destacar que para cualquier ganadero es complicado deshacerse de un animal, pero la granja tiene que funcionar como una empresa, porque, si no, no viviríamos.

La agricultura y la ganadería son los pilares fundamentales de la sociedad. Nosotros, los ganaderos, también tenemos sentimientos, queremos a nuestros animales y somos los primeros que miramos por su bienestar. Siempre es difícil sacrificar un animal, del que conoces a su madre y toda su historia y con el que vives momentos felices, como yo con Edurne.

Debemos decir bien alto y con dignidad: soy ganadero y me siento orgulloso. Soy ganadera. Nací en la aldea.

Sentimos pasión por la ganadería y por ser los encargados de alimentar y cuidar el mundo. ■